



IRINA TORO S.

Más o menos libertad es lo que se juegan, finalmente, las *fintech* en las próximas elecciones norteamericanas. Sin duda, seguirán siendo parte vital del ecosistema financiero, pero la naturaleza exacta de su desarrollo dependerá del foco que imponga la nueva administración: más desregulado y pro innovación con Donald Trump, o con normas que fortalezcan la protección del consumidor y la inclusión financiera, con Kamala Harris.

La tendencia hacia la desregulación, que caracterizaría a un eventual gobierno de Trump, beneficiaría a las *fintech* al permitirles innovar con mayor libertad, fomentando la competitividad tecnológica, lo que podría traducirse en incentivos fiscales, apoyo a su globalización y un enfoque laxo en la normativa de criptomonedas y *blockchain*. Ya en su primera administración, Trump priorizó dichos aspectos, generando preocupación sobre la falta

de supervisión adecuada y los posibles riesgos para los consumidores.

En cambio, de la candidata Harris se espera un mayor enfoque regulatorio, con un fuerte énfasis en la protección al consumidor y la equidad. Ya como senadora, apoyó una mayor regulación de las criptomonedas para evitar fraudes. Asimismo, se espera que fortalezca las normas de privacidad y protección de datos, e impulsar políticas que fomenten la inclusión financiera de comunidades no bancarizadas.

En todo caso, los expertos estiman que independiente de quién gane, “se aplicará la ley en tribunales y seguirá siendo así en el futuro cercano. El principal efecto de las elecciones, en ese sentido, sería la selección de los jefes de los organismos reguladores”, explica a “El Mercurio” Shimon Kogan, profesor asociado de Finanzas de la Universidad Wharton de Pensilvania.

Para José Tomás Arias, investigador de la Facultad de Economía y Go-

bierno de la Universidad San Sebastián, existe el riesgo de que Trump continúe con su afán de revertir muchas de las regulaciones incluidas en la reforma Dodd-Frank Act del Presidente Barak Obama, precisamente para evitar colapsos como la crisis financiera de 2008. “Trump se ha mostrado a favor de abolir el Consumer Financial Protection Bureau (CFPB), que ha llevado a cabo acciones legales contra algunas *fintech* debido a deficiencias en sus políticas de seguridad en el manejo de datos, así como por la calidad de los servicios ofrecidos”, explica.

En el caso de que gane Kamala Harris, el académico prevé una continuidad de la actual administración, sin un crecimiento explosivo de las finanzas digitales.

Efectos para Chile

Un eventual cambio en la regulación norteamericana de las *fintech* po-

dría tener consecuencias para Chile, específicamente respecto a la vigencia y desarrollo del Consejo Chileno de Ciencia, Tecnología e Innovación (STIC) foro de participación público-privado que posee con Estados Unidos desde 2018.

Macarena Fernández, analista internacional de la Universidad Central, estima que se trata de una instancia muy importante y novedosa que debiera seguir operando porque apoya la cooperación en ciencia, tecnología e innovación (CTI).

Pero una eventual amenaza podría ser la reglamentación interna que se disponga. “Si se va a seguir una línea más de resguardo, podría disminuir o poner en riesgo su funcionamiento—cosa que no creo que vaya a pasar con ninguno de los candidatos—o seguir profundizando las relaciones bilaterales con una mayor apertura, lo que permitiría que ingresen nuevos competidores en estos mercados por parte de Chile”.